

LA TORTUGA Y LAS HACHAS DE LOS ANIMALES

Esta fábula, como tantas otras del área Norte-Oeste del folklore Bantú, corresponde al ciclo de la tortuga, animal que representa la sabiduría y que por ella vence siempre a los demás animales, incluso a los más fuertes, como el leopardo, el gorila o el elefante. En esencia este relato es común a varias etnias de la zona, pues aunque esta versión que transcribimos pertenece al acervo cultural de los Bujebas (Bisiwó) de la Guinea Ecuatorial, hay también una versión fang de la misma¹ con diversas variantes, como el *leit-motiv* de la lanza de la Cucaracha, aquí sustituida por las huellas respectivas de cada animal que pasa por la fragua.

En la versión fang aludida se han transcrito los nombres de los animales con mentalidad europea, sin duda porque así los dió el relator, africano europeizado culturalmente; así habla de zorra y de tigre, animales extraños a la fauna de la región, que hemos preferido transcribir en la versión bujeba por gineta (*nsiong*) y leopardo (*nzie*). En la versión fang no aparece la Boa (más exactamente Pitón, desde el punto de vista zoológico), que aquí se presenta con el nombre bujeba *mpuama*.

La moraleja de esta fábula es evidente: La inteligencia de la tortuga le permitió no trabajar en su oficio —por otra parte, oficio ritual y sabio entre los pueblos bantúes, el del herrero— y al mismo tiempo, librarse de todos sus acreedores; pero el sentido principal de la leyenda es justificar la enemistad de los leopardos contra las tortugas, buscándola un origen mítico. En este sentido, hay otras leyendas que establecen análogas historias, como la enemistad del gorila con la tortuga² o la explicación de la piel con excrescencias del sapo³. Siempre dentro de las mayores fantasías, hay un empeño en explicar los hechos naturales.

La fábula fue recogida hacia 1954 en los poblados de Lea y Comandachina, próximos a Bata, donde habitaban, respectivamente, las ramas Norte y Sur, de la tribu Bujeba.

Carlos GONZÁLEZ ECHEGARAY

La Tortuga vivía y ella estaba soplando el fuego de la fragua; y llegó la Cucaracha y dijo: Papá Tortuga, arréglame este hacha. La Tortuga dijo: Dámela; y la Cucaracha se fue a su poblado. Llegó la Gallina y dejó (igualmente) su hacha; vino la Gineta y

entregó la suya; (después) la Boa y dejó la suya; y el muchacho entregó la suya; y el Leopardo dejó su hacha. La Tortuga vivía, pero no reparaba las hachas.

(Pasado un tiempo) la Cucaracha llegó y dijo: Papá Tortuga, vengo a recoger mi hacha. La Tortuga dijo: Es ésta que tengo en la fragua. La Gallina llegó a la entrada (de la choza) y la Cucaracha dijo: Papá Tortuga, ¡trabaja rápido! La Gallina está llegando y vendrá a buscarme. La Tortuga dijo: Vete al pie del *kala*⁴. Llegó la Gallina y dijo: Papá Tortuga, he venido a coger el hacha mía, (pero) ¿quién tiene huellas como las huellas de la Cucaracha? La Tortuga dijo: Nada, la Cucaracha no pensaba venir. La Tortuga señaló con la boca⁵ y dijo: Al pie del *kala*, vete a mirar ahí; la Gallina fue al pie del *kala*, encontró a la Cucaracha y la picó matándola; volvió a la casa. Llegó la Gineta y la Gallina dijo: Papá Tortuga, dame mi hacha, que me voy, (que) la Gineta está llegando. La Tortuga dijo: Vete a esconder al pie del *kala*; la Gallina fue al pie del *kala*.

La Gineta llegó y dijo: Papá Tortuga, he venido a recoger mi hacha; la Tortuga respondió: Es ésta que tengo en la fragua. (Pero) llegaba la Boa y la Gineta dijo: Papá Tortuga, trabaja rápido; la Boa está llegando, me va a encontrar aquí. La Tortuga dijo: Gineta, vete al pie del *kala*; ve a esconderte. La Gineta fue al pie del *kala* y encontró a la Gallina y la mató; la Gineta volvió a la casa.

Llegó la Boa y dijo: Papá Tortuga, he venido a recoger el hacha mía. La Tortuga dijo: Es la que estoy forjando. La Boa dijo: Papá Tortuga, ¿quién tiene huellas que parecen huellas de Gineta? La Tortuga dijo: Nada, la Gineta no pensaba venir. La Tortuga indicó a la Boa que fuera al pie del *kala* y encontró (allí) a la Gineta; la Boa mató a la Gineta y volvió. El muchacho estaba llegando a la puerta de atrás y la Boa dijo: Papá Tortuga, trabaja rápido para darme el hacha para matar al muchacho: Él vendrá a encontrarme aquí. La Tortuga dijo: Ve a esconderte al pie del *kala*; la Boa fue a esconderse.

El muchacho llegó y dijo: Papá Tortuga ¿qué huella es esa que es como huella de Boa? La Tortuga dijo: Nada, la Boa no ha pensado venir; y él señaló al muchacho para que fuera al pie del *kala*. El muchacho fue al pie del *kala* y encontró a la Boa y se puso a matarla con su machete. Y dijo (a la Tortuga): Tú decías que la Boa no estaba y no es así; yo la he hallado al pie del *kala*; Papá Tortuga, dame el hacha (que) voy a cortar árboles. El Leopardo llegó (entonces) a la puerta de atrás y el muchacho dijo: Papá Tortuga, el Leopardo va a encontrarme aquí, él me va a matar (porque) nosotros dos no podemos soportarnos. La Tortuga dijo: Muchacho, vete a esconder al pie del *kala*. El Leopardo llegó y dijo: Papá Tortuga, ¿quién tiene huellas que parecen huellas de persona? La Tortuga dijo: Nada; el muchacho no ha pensado venir aquí; y el muchacho había ido al pie del *kala* y recordaba diciéndose que él allí había matado a la Boa; pero si el Leopardo llegara, él no se escondería (porque) vendría el Leopardo y le encontraría allí.

Y el muchacho fue al bosque; y pasó andando, andando, al poblado suyo. Y la Tortuga dijo: Leopardo vete al pie del *kala*. El Leopardo fue allí y no encontró al muchacho. La Tortuga huyó a esconderse detrás de un árbol. Y desde entonces el Leopardo no puede ver a la Tortuga y cuando ve una la mata.

Notas

- ◆¹ Véase *Leyendas y mitos de Guinea*, de Heriberto Ramón Álvarez, Madrid, C.S.I.C., 1951, pp. 128-129.
- ◆² No he hallado traducción exacta de esta palabra bujeba. Puede tratarse de *kala* = esterilla de la cama; o de *kala* = una semilla usada en la condimentación (si es que procede de un árbol); o bien, podría tratarse de una corrupción fonética de *nkale* = valla o cerco de un huerto, o de *nkala* = una variedad de árbol medicinal.
- ◆³ Sin duda se refiere a la costumbre tan característica de los negro-africanos de adelantar los labios para señalar en dirección de frente en lugar de hacerlo con el dedo índice, como los pueblos de origen o cultura europea.
- ◆⁴ Véase *Leyendas y Cuentos Bujebas de la Guinea Española*, de Arcadio de Larrea y Carlos González Echegaray, Madrid, C.S.I.C., 1955 (fábula XXII-8).
- ◆⁵ Véase *Leyendas y Cuentos...* (fábula XXVI).

